

This collection of 21 papers discusses the relationships between translation theory and translation practice such as: What can theory say about practice and what can it offer to practice? Does it entail practical applications? Similarly, what distinctions does practice make and what bearing does this have on theory? As there are many translation practices, does this mean there must be many translation theories? Can translation be accounted for by one theory only? Which distinctions does practice make it necessary for theory to take into account and what does it have to say about theory? Does translation practice need any theorizing to be more effective or of better quality? Or can there be a hiatus between the two?

Jean Peeters is Professor of English Studies at the University of South Brittany, Lorient, France. He has published numerous articles and a book on translation.

www.peterlang.de

19

On the Relationships between Translation Theory and Translation Practice

Studien zur
romanischen Sprachwissenschaft
und interkulturellen Kommunikation

HERAUSGEGEBEN VON GERD WOTJAK

Jean Peeters (ed.)

On the Relationships between Translation Theory and Translation Practice

Band 19

PETER LANG Europäischer Verlag der Wissenschaften

Consideraciones teóricas y prácticas sobre la recepción en la traducción

Aunque la reivindicación del papel del receptor en la traducción data de antiguo, el estudio de la recepción en la traducción está suscitando en los últimos tiempos un gran interés académico. Este interés encuentra su explicación si la traducción se considera un acto de comunicación dirigido a un receptor específico que, en mayor o en menor grado, determina tanto el proceso de traducción como el producto final. El traductor, por tanto, desempeña las funciones de mediador lingüístico y cultural entre texto original y receptor.

El fenómeno de la recepción en la traducción es muy complejo y puede ser abordado desde diversos enfoques metodológicos. En este estudio se ofrecen algunas consideraciones teóricas y prácticas acerca de la recepción en el campo de las traducciones literarias. A tal fin, se parte de una síntesis de los presupuestos teóricos que fundamentan el estudio de la estética de la recepción en la traducción y, posteriormente, se extraen pautas de comportamiento prácticas de un caso concreto de traducción de poesía.

1. En torno a la estética de la recepción. Implicaciones en la traducción

La importancia de la estética de la recepción en el panorama literario actual queda perfectamente expresada en las palabras de R. C. Holub (1984: 6), según el cual: '[...] No one today can seriously question the enormous impact that reception theory has had on the interpretation of literature and art¹.'

La estética de la recepción o teoría de la recepción (del alemán *Rezeptionsästhetik*) es una corriente crítica contemporánea que centra su atención en el estudio de la literatura desde la actualización que le confiere el receptor como el último elemento que conforma la comunicación literaria.

La estética de la recepción nace en la década de los años sesenta en la Universidad de Constanza, en la entonces República Federal de Alemania. En el año 1967 esta escuela da su comienzo formal gracias a dos manifiestos programáticos: *Für eine Literaturgeschichte des Leses* (Para una historia literaria del lector) de H. Weinrich y *Literaturgeschichte als Provokation der Literaturwissenschaft* (La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria) de H. R. Jauss. De 1968 es el discurso de W. Iser *Die Apellstruktur der Texte* (La estructura apelativa de los textos), que se suma a los anteriores trabajos para constituirse juntos en punto de partida teórico de la estética de la recepción.

1 '[...] En la actualidad nadie puede poner en duda el gran impacto que la teoría de la recepción ha tenido sobre la interpretación de la literatura y del arte.'

Los dos representantes más sobresalientes de esta escuela, Jauss e Iser, encabezan las dos principales orientaciones teóricas que tienen cabida en la corriente. La primera de ellas, desarrollada por Jauss, es la orientación histórica, también llamada *historia de la recepción* o *Rezeptionsgeschichte*; la segunda, impulsada por Iser, es la orientación fenomenológica, conocida por *estética del efecto* o *Wirkungsästhetik*².

Como apunta M. Iglesias Santos (1994: 37-40), el nacimiento de esta escuela y su posterior desarrollo ha de contemplarse desde las peculiares circunstancias que determinan la vida social, intelectual y académica de la República Federal de Alemania de los años sesenta. La estética de la recepción surge como una categoría de revolución científica que pretende revisar los postulados tradicionales de la ciencia literaria. De este modo, desde los manifiestos programáticos iniciales se postula la necesidad de la constitución de un nuevo paradigma en oposición a los ya establecidos, es decir, el clásico-humanista, el histórico-positivista y el estético-formalista. D. Villanueva (1994: 20) explica así la evolución de los estudios literarios:

En efecto, la vigente tendencia hacia el estudio de la Literatura desde su actualización, que inspira la "Rezeptionsästhetik" alemana y en los Estados Unidos el "Reader-response Criticism", parece explicarse cabalmente de acuerdo con una secuencia histórica que a lo largo de los últimos ciento cincuenta años ha visto cómo a un interés fundamentalmente genetista, que lo centraba todo en el autor y su contexto, de los que la obra era simple resultado, sucedía luego, cuando tal actitud metodológica hizo crisis, el traslado del centro de atención investigadora al mensaje propiamente dicho, para que tras la fecunda etapa formalista y estructuralista se suscite, por fin, la consideración de la Literatura desde el último elemento de la estructura comunicativa que la sustenta: el receptor o lector.

El interés por la recepción del texto literario que auspicia la estética de la recepción procede, no obstante, de ilustres antecedentes como Platón y Aristóteles a través de la tradición retórica o de la sociología de la literatura, por ejemplo. El historicismo, el estructuralismo, la fenomenología y, sobre todo, la hermenéutica establecen igualmente concepciones que fundamentan los presupuestos de esta corriente³. En la actualidad, la estética de la recepción, cimentada en sus orígenes en disciplinas filosóficas y posteriormente en las nuevas teorías lingüísticas y

2 Otras aportaciones valiosas a la estética de la recepción en sus comienzos vienen de la mano de notables miembros del grupo de la Universidad de Constanza. Es el caso de, por riguroso orden alfabético, M. Fuhrmann, H. U. Gumbrecht, R. Koselleck, H. Kuhn, H. Link, O. Marquard, W. Preisendanz, K. Stierle, J. Striedter, R. Warning, el ya nombrado Weinrich y G. Wienold.

3 Cf. Pozuelo Yvancos J. M. (1994: 87-88) para una visión general de los conceptos que Jauss e Iser toman prestados de otras corrientes de la ciencia literaria.

semióticas (semiología, sociología, teoría de la comunicación, historia de la cultura, materialismo), debe su gran aceptación a su carácter interdisciplinar y a la preocupación que expresa por la legitimación científica de su teoría. Como explica J. M. Pozuelo Yvancos (1994: 88-89), se la puede considerar como una de las cada vez más florecientes teorías que colaboran en la configuración de una *poética de la lectura*.

Los postulados teóricos de la estética de la recepción se basan en dos concepciones interrelacionadas.

En primer lugar, el texto literario se entiende inmerso en un dinámico proceso de comunicación integrado por tres elementos: la obra, el autor y el lector (1994: 42). El proceso literario se convierte en objeto último de investigación del cual participan las tres instancias comunicativas. El papel que desempeña el lector (receptor, destinatario, espectador, público o auditorio) se ve potenciado por su capacidad de actualización del texto literario (1994: 158). Es decir, sin recepción no existe comunicación y el lector ocupa un lugar de privilegio en el acto comunicativo por ser el encargado de interpretar el mensaje literario codificado. Los lectores influyen así en la creación del texto literario y éste nunca presenta un sentido acabado porque, dependiendo del lector y del contexto en el cual se dé su lectura, la interpretación del mismo varía.

En segundo lugar, el tan discutido concepto de *horizonte de expectativas* o *Erwartungshorizont* es un importante '[...] elemento metodológico que posibilita la comprensión del carácter comunicativo del proceso literario, debido a su naturaleza intersubjetiva y su capacidad de descripción de la literatura como interacción social' (Iglesias Santos, 1994: 49). Los resultados prácticos derivados del estudio del horizonte de expectativas resultan en muchas ocasiones incompletos por la propia dificultad que lleva aparejada su objetivación teórica. De forma general, el horizonte de expectativas se puede definir como el conjunto de criterios que permite describir el proceso literario en un tiempo determinado (Iglesias Santos, 1994: 48-71)⁴. Jauss diferencia dos horizontes de expectativas. Primero, el *horizonte de expectativas literario* o *intraliterario*, que se reconstruye a partir de las señales que proporciona el propio texto; segundo, el *horizonte de expectativas social* o *extraliterario*, que se reconstruye gracias a las expectativas del lector de una sociedad determinada. El primero se constituye en el código del *lector implícito* y el segundo en el del *lector explícito* o *real*. A través de la lectura, los dos horizontes se relacionan y aúnan, por tanto, el efecto y la recepción, factores condicionados por el texto y por el destinatario, respectivamente, e indispensables para la concretización de sentido. Esta separación de horizontes permite una metodología más cómoda y eficaz que

4 Iglesias Santos expone con rigor y claridad las fuentes de las cuales la estética de la recepción toma el concepto de horizonte de expectativas. Así, las obras de K. Mannheim, K. Popper y H. G. Gadamer son analizadas para dar paso a la reflexión sobre el horizonte de expectativas en la obra de Jauss.

conduce a la reconstrucción de las concreciones de un texto literario a lo largo de la historia de su recepción. De este modo, los datos que el propio texto aporta sirven para determinar la naturaleza y la función del horizonte de expectativas según una orientación fenomenológica. Por su parte, los datos de carácter literario, histórico o social, como la tradición y el contexto literario o la situación histórica y social (en la que influyen los medios de mercado y de consumo, entre otros elementos), colaboran en la reconstrucción del horizonte de expectativas desde una orientación histórica (Iglesias Santos, 1994: 81-83). La distancia estética que existe entre el horizonte de expectativas del nuevo texto y el horizonte de expectativas previo del lector condiciona el carácter artístico de una obra literaria (Iglesias Santos, 1994: 76).

Las implicaciones que la estética de la recepción tiene en la traducción se derivan de la adscripción de esta corriente al primer ámbito de los dos a los que se reducen las teorías literarias actuales, aquél en el que el texto literario se considera como producto de un autor destinado a un lector (Bobes Naves, 1994: 37)⁵.

En efecto, los principales postulados teóricos que fundamentan la estética de la recepción alcanzan resonancia en la traducción desde que ésta se considera un acto de comunicación dirigido a un receptor específico que, como explica A. Hurtado Albir (2001: 40 y 28-29), desconoce la lengua y la cultura en las que está formulado un texto original, ya sea éste escrito, oral o audiovisual.

En el campo de las traducciones literarias, el receptor de la traducción influye en el proceso de traducción de forma análoga a como lo hace el receptor de textos literarios originales en el proceso de creación primigenio. Sin embargo, la comunicación que se da en el proceso traductor difiere por su carácter plurilingüe de la comunicación que se da en el proceso de creación literaria monolingüe. Siguiendo a Hurtado Albir (2001: 363), en la traducción existen dos receptores diferenciados. El primer receptor es el traductor que, ayudándose de competencias específicas, realiza una comprensión del texto original determinada por su condición foránea y por la finalidad que persigue. El segundo receptor es el destinatario de la traducción, al cual le llega un texto previamente recibido, comprendido y reexpresado por otro agente, el traductor. Este complejo fenómeno de doble recepción se hace especialmente evidente en la traducción literaria, como P. Bush (1998) expresa:

The literary translator creates a new pattern in a different language, based on personal readings, research and creativity. This new creation in turn becomes the basis for multiple readings and interpretations which will go beyond any intentions of either original author or translator⁶.

5 El segundo ámbito hace referencia a la obra considerada en sí misma, sin relación con los sujetos o con el contexto (Bobes Naves, 1994: 37-39).

6 Baker M. (ed.) (1998) s. v. *literary translation*: 'El traductor literario crea en una lengua distinta un nuevo modelo que se basa en lecturas personales, en la investigación y en su

Se intuye, por tanto, que la interpretación del texto varía no sólo según los receptores y las épocas (1994: 158), sino que comienza a variar desde el momento en que el texto es recibido por el traductor, convertido así en el primer receptor literario.

La importancia de la figura del receptor en la traducción comenzó a ser valorada en su verdadera dimensión a partir de la década de los años sesenta. En 1964, E. A. Nida (1986: 254) define la traducción como una 'operación que reproduce en una lengua receptora el equivalente más natural del mensaje de la lengua original, primero en cuanto al sentido y luego en cuanto al estilo'.

En la actualidad, los estudios descriptivos de traducción defienden una posición de investigación encaminada al análisis de la recepción de traducciones literarias o, lo que es igual, orientada al estudio de las traducciones literarias desde la lengua y la cultura de llegada. Desde este punto de vista, la traducción se privilegia como 'testimonio de la recepción de obras extranjeras' (Gallego Roca, 1994: 76).

Incluso las normas de traducción esbozadas por G. Toury (1980: 53-55 y 1995: 56-61) ('*initial norm*', '*preliminary norms*', '*operational norms*') se completan con las *normas de recepción* que describe R. Rabadán (1991: 56-57). Estas normas se relacionan con la actuación del traductor de acuerdo con el potencial receptor de la traducción y operan durante todo el proceso de traducción, definiendo así el marco de negociabilidad entre traductor y receptor.

2. La traducción de poesía y la recepción. Relación práctica

La traducción de poesía es un acto de comunicación que se da entre dos espacios comunicativos diferentes, el del autor del texto original y el del receptor del texto de llegada. La dualidad receptora inherente a la traducción y, en especial, a la traducción literaria se complica en el caso de la traducción de poesía. Los textos poéticos son en sí mismos interpretaciones de realidades o fantasías que se vuelven a interpretar al traducirse y que se ofrecen a los receptores para nuevas interpretaciones. La interpretación, por tanto, comienza desde la propia concepción del texto poético original, por lo que, hasta cierto punto, cabría hablar del autor del texto original como el primer receptor del mismo.

La afirmación de Senabre (1994: 158), '[...] la historia literaria se funda casi enteramente en el nivel de la recepción, porque integra las interpretaciones y valoraciones de cada obra que han ido sumándose merced a las lecturas de una serie de receptores cualificados' puede extrapolarse a la historia de la traducción y, en particular, a la historia de la traducción de poesía, donde la recepción fundamenta no sólo el inicio del proceso de traducción, sino también la creación del texto original.

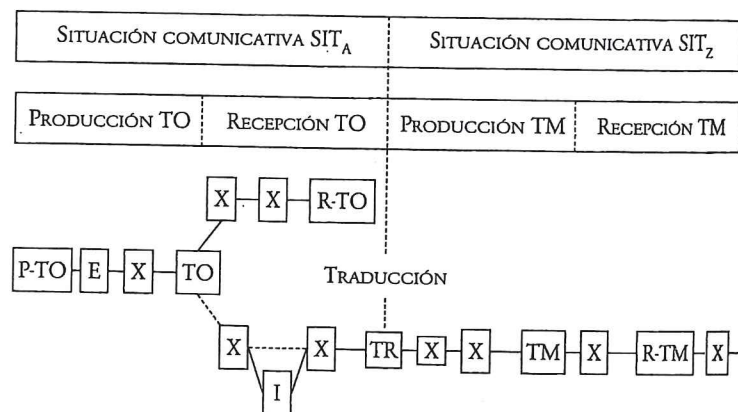
creatividad. Esta nueva creación se convierte a su vez en la base de múltiples lecturas e interpretaciones que sobrepasarán las intenciones del autor original y del traductor.'

Para el estudio práctico de la recepción en la traducción de poesía, es necesario tomar por objeto de investigación el proceso de traducción como acto de comunicación en el que intervienen variables diferenciadas.

Entre los elementos que integran este proceso de comunicación, siguiendo a S. Peña (1997: 20-27 y 35-37), se encuentran los objetos, que son el texto original y el texto de llegada o versión, y los sujetos, que son el autor del texto original, el lector del texto original, el lector de la versión, el cliente (que encarga la traducción) y el protraductor (que promueve el interés por la traducción). La figura del traductor, si bien por lógica se entiende un sujeto de la actividad traductora, merece consideración aparte.

La relación existente entre estos elementos se representa en esquemas que guardan cierta similitud de estructura con los tradicionales esquemas acerca de la comunicación verbal y que son aplicables a la obra literaria como hecho comunicativo⁷.

Uno de los esquemas que destaca la interacción entre los integrantes del proceso de traducción en relación con el papel de la recepción en la traducción es el de C. Nord (Ápud Hurtado Albir, 2001: 512).



Proceso de la comunicación intercultural según Nord

Nord diferencia entre la situación comunicativa que comprende la producción y la recepción del texto original (TO) y la situación comunicativa que abarca la

7 Cf. p. ej., Jakobson R. (1984: 32) donde se representan los factores involucrados en la comunicación verbal, esto es, hablante, mensaje, oyente, contexto, contacto y código, en relación con las funciones del lenguaje; o Bühler K (1985: 48-49) donde se consideran las tres funciones de sentido de los fenómenos lingüísticos, expresión, apelación y representación, en relación con el emisor, con el receptor y con los objetos y relaciones que intervienen en el fenómeno acústico concreto.

producción y la recepción del texto de llegada, llamado texto meta (TM). En el proceso de traducción intervienen participantes adicionales (X), que son los agentes involucrados de un modo u otro en el proceso, el emisor del texto original (E) y su productor (P). Mientras que el emisor es el agente que utiliza el texto para transmitir un mensaje, el productor es el que lo configura lingüística y estilísticamente. El traductor (TR) se distingue del iniciador de la traducción (I), que es el agente que encarga la traducción. De este modo, la recepción del texto original (R-TO) y la recepción del texto meta (R-TM) se producen en dos situaciones comunicativas independientes.

La interacción entre los elementos del proceso de comunicación se puede analizar en el campo de la traducción de poesía. Como ejemplo práctico, las traducciones de la poesía del romántico inglés John Keats al español se constituyen en objeto de estudio. El esquema de Nord se aplica de forma que se obtienen los siguientes resultados.

- **Situación comunicativa del texto original:** se enmarca en la Inglaterra romántica del primer cuarto del siglo XIX, con la publicación del texto original.
- **Situación comunicativa del texto meta:** se localiza en la España y en la Hispanoamérica contemporáneas del siglo XX, con la publicación del texto meta.
- **Texto original:** constituido por los tres únicos libros de poemas que Keats publicó en vida, a saber, *Poems* (1817), *Endymion* (1818) y *Lamia, Isabella, The Eve of St. Agnes, and Other Poems* (1820).
- **Texto meta:** formado por las traducciones al español de la poesía de Keats presentes en obras literarias dedicadas íntegramente a la producción de este poeta y publicadas desde 1940 hasta 2000 tanto en España como en Hispanoamérica. De las diecisiete traducciones, tres han sido publicadas en países hispanoamericanos (Nicaragua, Guatemala y México) y las catorce restantes en España⁸.
- **Productor del texto original:** se trata del poeta romántico inglés Keats.
- **Emisor del texto original:** L. Hunt, amigo personal de Keats, auspició la publicación de su primer libro, y los editores J. Taylor y J. A. Hessey se encargaron de publicar los dos siguientes. En cualquier caso, se puede considerar la corriente romántica inglesa de la época como una especie de emisora del texto original, ya que a través de la obra de Keats se transmitían los valores estéticos de todo el movimiento literario.

8 V. 'Referencias bibliográficas' para acceder a la relación completa de las diecisiete traducciones al español de la obra poética de Keats que se han utilizado como fuentes primarias.

- **Protraductor**⁹: quizás traductores de autoridad como M. Manent y L. Panero, pioneros en la traducción de los poemas de Keats al español, propician la traducción de este poeta en el siglo XX.
- **Iniciador de la traducción**: las editoriales que publican las traducciones son los iniciadores de la traducción más sobresalientes.
- **Traductor**: los responsables de las traducciones realizan su trabajo solos en doce ocasiones y comparten responsabilidad en cinco traducciones colectivas.
- **Participantes adicionales**: estos agentes intervienen en el proceso de traducción desde la producción y la recepción del texto original hasta la producción y la recepción del texto meta. Son personas o instituciones con participación activa y con influencia en el resultado final (desde los correctores de estilo hasta las compañías que comercializan la venta de las traducciones, por ejemplo).

Un estudio completo de la recepción de las traducciones de la poesía de Keats al español conlleva, por tanto, el examen de la recepción que se da en dos situaciones comunicativas diferentes.

La recepción del texto original en su situación comunicativa primitiva no fue de gran satisfacción para el productor, en términos de éxito o de fracaso. Sus dos primeros libros fueron carne de cañón para una crítica que basaba sus argumentos en cuestiones de ensañamiento personal y político, obviando la calidad literaria de las obras. El tercer libro, por el contrario, se consideró el mejor de los tres porque en él tuvieron cabida las composiciones menores, los sonetos y las odas, que mostraron el virtuosismo lírico del poeta en todo su esplendor. La crítica fue con este libro algo más benévola, si bien Keats nunca gozó en vida del éxito que disfrutaron siempre sus dos compañeros de generación, lord Byron y P. B. Shelley.

La recepción del texto meta en su situación comunicativa correspondiente puede ser analizada a partir de parámetros muy diferentes. El parámetro elegido en este caso es el número de poemas de Keats traducidos al español en comparación con el conjunto numérico global de su producción poética. De los 163 poemas originales computados, 124 han sido traducidos y 39 no han sido traducidos. El porcentaje de poemas traducidos, 76,07 %, supera con mucho al porcentaje de poemas no traducidos, 23,93 %, lo cual demuestra un gran interés en la traducción de los poemas de Keats al español. La recepción del texto meta, por tanto, se puede considerar satisfactoria tanto para los elementos que participan del proceso de traducción como para el productor del texto original, en caso de que pudiera constatarlo.

⁹ En términos de Peña (1997: 26-27).

Si se comparan las recepciones dispensadas a la obra de Keats en las dos situaciones comunicativas, se puede afirmar que la obra de un poeta romántico inglés del siglo XIX recibió en la España y en la Hispanoamérica del siglo XX más aceptación que en su propia zona geográfica y que en su propia época.

3. A modo de conclusión

El estudio práctico de la recepción en la traducción ha de fundamentarse en los presupuestos teóricos que ofrece la teoría literaria. La estética de la recepción resulta una corriente crítica que abre las puertas a la investigación práctica de la recepción en el terreno de las traducciones literarias. La complejidad de la recepción en el caso de las traducciones de poesía obliga a un estudio sistemático de los diferentes elementos que intervienen en el proceso comunicativo de la traducción. De esta forma, la recepción en la traducción de poesía y, por extensión, en las traducciones literarias y en cualquier otro tipo de traducción, se convierte en punto obligado de estudio para la descripción de traducciones.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- GUTIÉRREZ E. (trad. e introd.), *John Keats 1795-1821. Oda a un ruiseñor. Oda sobre una urna griega*, [Nicaragua], [Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua], 1975 (ed. bilingüe).
- MARTÍN TRIANA J. M. (sel., trad. lit. y n.), *John Keats. Sonetos, odas y otros poemas* (ensayo prelim. Matthew Arnold), Madrid, Visor, 1995² (1.ª ed., 1982).
- MARTÍNEZ LUCIANO J. V., NICOLÁS PAYÁ P y TERUEL POZAS M. (ed. bilingüe y trad.), *John Keats. Poemas escogidos* (introd. y n. Juan V. Martínez Luciano), Madrid, Cátedra, 1997.
- MEANY J. (vers.), *Tres versiones de Keats*, Guatemala, Editorial del Ejército, 1981 (ed. bilingüe).
- MIRÓ C. (sel., vers. y pról.), *John Keats. Poesías*, Madrid, Hispánica, 1946.
- (sel., vers. y pról.), *John Keats. Poesías*, Madrid, Rialp, 1950 (ed. bilingüe).
- MULDER E. (pról., sel. y trad.), *John Keats*, Barcelona, Yunque, 1940 (ed. bilingüe).
- OLIVÁN L. (ed. y trad.), *John Keats. Belleza y verdad*, Madrid-Buenos Aires-Valencia, Pre-Textos, 1998 (ed. bilingüe).
- (ed. y trad.), *John Keats. Epístolas y otros poemas*, Segovia, Pavesas, 2000 (ed. bilingüe).
- PÉREZ ROMERO C. y ZAMBRANO CARBALLO P. (trad., introd. y n.), *John Keats. The Eve of St. Agnes/La víspera de santa Inés*, Huelva, Universidad de Huelva, 1996 (ed. bilingüe).
- SÁNCHEZ A. (trad.), *Keats. Poesía completa* (pról. Atilio Pentimalli), 2 t., Barcelona, Ediciones 29, 1997⁶ (1.ª ed., 1975, ed. bilingüe).

- SILES ARTÉS J. (trad.), *La oda a un ruiseñor de John Keats*, Murcia, José Siles Artés, 1976 (ed. bilingüe).
- SOUVIRÓN J. M. y PRICE DE SOUVIRÓN O. (trad.), *John Keats. Sueño y Poesía/Sleep and Poetry*, México, Espiga, 1946 (ed. bilingüe).
- TALLER DE TRADUCCIÓN LITERARIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA (trad. colect.), *John Keats. Oda a una urna griega*, Tenerife, Ediciones Canarias, 1997.
- UGALDE RAMO P. L. (introd., cronología, trad. inédita y n.), *John Keats. Endymion/John Keats. Endimión*, Barcelona, Bosch, 1977 (ed. bilingüe).
- VALERO A. (trad., introd. y n.), *John Keats. Odas y sonetos*, Madrid, Hiperión, 1995 (1.ª reimpr., 1997, ed. bilingüe).
- VELO M.-J. y A. AMUSCO (vers. y trad.), *John Keats. Trece Sonetos*, Barcelona, Judit, 1976 (ed. bilingüe).

Fuentes secundarias

- BAKER M. (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, Londres-Nueva York, Routledge, 1998.
- BOBES NAVES M. del C., 'La literatura. La ciencia de la literatura. La crítica de la razón literaria', VILLANUEVA D. (coord.), *Curso de teoría de la literatura*, Madrid, Taurus, 1994, p. 19-45.
- GALLEGO ROCA M., *Traducción y Literatura: Los estudios literarios ante las obras traducidas*, Madrid, Júcar, 1994.
- HOLUB R. C., *Reception Theory. A critical introduction*, Londres-Nueva York, Methuen, 1984.
- HURTADO ALBIR A., *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*, Madrid, Cátedra, 2001.
- IGLESIAS SANTOS M., 'La Estética de la Recepción y el horizonte de expectativas', VILLANUEVA D. (comp.), *Avances en teoría de la literatura. Estética de la Recepción, Pragmática, Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1994, p. 35-115.
- NIDA E. A. y C. R. TABER, *La traducción: teoría y práctica* (vers. esp. y adapt. A. de la Fuente Adánez), Madrid, Ediciones Cristiandad, [1974]1986.
- PEÑA S., 'El traductor en su jaula: hacia una pauta de análisis de traducciones', MORILLAS E. y ARIAS J. P. (eds.), *El papel del traductor*, Salamanca, Colegio de España, 1997, p. 19-57.
- POZUELO YVANCOS J. M., 'La teoría literaria en el siglo XX', VILLANUEVA D. (coord.), *Curso de teoría de la literatura*, Madrid, Taurus, 1994, p. 69-98.
- RABADÁN R., *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*, León, Universidad de León, 1991.
- SENABRE R., 'La comunicación literaria', VILLANUEVA D. (coord.), *Curso de teoría de la literatura*, Madrid, Taurus, 1994, p. 147-163.

- VILLANUEVA D., 'Pluralismo crítico y recepción literaria', VILLANUEVA D. (comp.), *Avances en teoría de la literatura. Estética de la Recepción, Pragmática, Teoría Empírica y Teoría de los Polisistemas*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1994, p. 11-34.